# Pasión, Motivación y Propósito: Eligiendo el Camino del Liderazgo en la Educación Infantil

Buenos días a todos.  
Es un honor estar aquí con ustedes, los líderes que están formando a los futuros líderes de nuestra comunidad. Hay una gran necesidad de su labor, y me alegra ver a tantos de ustedes respondiendo a este importante llamado en Cultivando la Fuerza en la Práctica de la Educación Infantil.

### Todo… tiene un comienzo.

Y el liderazgo… no siempre es algo que elegimos.  
A veces… es el liderazgo quien nos elige a nosotros.  
Hay momentos en los que el papel de líder llega a nuestras manos inesperadamente. Y en esos momentos, enfrentamos una decisión:  
¿Tomamos el control y asumimos ese papel?  
¿O lo entregamos a otra persona… sin saber si lo hará mejor… o peor… que nosotros?

A veces dudamos.  
Nos detenemos por miedo, miedo a no saber qué hacer, miedo a fracasar, miedo a entrar en territorio desconocido.  
Pero en la educación infantil, el liderazgo muchas veces es un salto hacia lo desconocido.

### La Prueba de Liderazgo: Navegando la Tormenta

Es fácil parecer un gran líder cuando las aguas están tranquilas, el sol brilla y las olas son bajas y suaves.  
Cualquiera puede sostener el timón de un barco cuando el mar está en calma.

Pero la verdadera prueba de liderazgo llega cuando las aguas se agitan.  
Cuando las olas golpean alto y el viento ruge, no solo estás dirigiendo un barco, también mantienes a salvo a tu equipo. Estás dando orientación. Estás encontrando soluciones mientras la tormenta arrecia.

No puedes permitir que el pánico se apodere de ti.  
Tu trabajo es mantener la mente enfocada y delegar tareas para que todos sepan qué hacer… hasta que pase la tormenta.

Un verdadero líder es aquel que puede atravesar esas aguas turbulentas y mantener la confianza intacta, con su equipo, su comunidad y sus colegas. Porque es en esas tormentas… donde la confianza no solo se mantiene, sino que se fortalece.

¿Cómo se ve esto en la práctica? No se trata de tener todas las respuestas. Se trata de ser el ancla.

Recuerdo cuando abrimos nuestro centro de cuidado infantil. Como muchos aquí saben, a veces las cosas no son fáciles al principio. Pasamos varios meses sin que llegara ningún niño. Mi mamá se desanimó un poco, pero yo no me rendí porque todavía tenía mi otro trabajo mientras iba a la escuela.

Todo cambió con la llegada de nuestro primer niño: mi sobrino. Después, conseguimos al primer niño que no era de la familia. Empezamos a ir al parque. Ahí, conocimos a otras familias de la comunidad que no sabían que existía este tipo de servicio. Fue una sorpresa para ellos saber que el cuidado de niños en familia era una opción.

Les explicamos cómo funcionaba, cómo podían inscribir a sus hijos y que incluso podían recibir asistencia para el cuidado infantil. Les dimos la información necesaria para encontrar los formularios y saber a dónde llamar para obtener más ayuda. Al hablar con ellos, nuestro centro empezó a crecer.

Siempre le digo a mi sobrino que él fue como nuestro amuleto de la suerte. Su llegada fue el inicio de nuestro éxito, porque con el tiempo, logramos tener a más y más niños hasta que el centro estuvo lleno. Esa fue la lección más grande que aprendí: ser un líder a veces es simplemente tener fe y seguir adelante.

### Reflexión #1

Antes de continuar, quiero que hagan una pausa y reflexionen.  
Pensemos un momento.

Recuerden una ocasión en su trabajo cuando las “aguas” se pusieron turbulentas.

* ¿Qué hicieron para mantenerse firmes?
* ¿En quién se apoyaron?
* Y si pudieran volver ¿qué harían diferente?

### Mi Camino hacia el Liderazgo en la Educación Infantil

Ahora quiero llevarlos a mi historia personal.  
Creo que compartir nuestras experiencias ayuda a comprender cómo se forma el liderazgo, especialmente en educación infantil.

Mi propio camino hacia la educación infantil… no fue en línea recta.  
De niño, no soñaba con estar en ECE. Tenía otros sueños, ser policía, bombero, astronauta.  
Me gustaba la variedad. Me gustaba tratar cosas nuevas.  
Pero nunca tuve algo que pudiera decir: esto es mío. Era bueno en muchas cosas… pero no un experto en una sola.

Esto me lleva a una pregunta que a menudo me hacen: ¿Cómo se encuentra la pasión?  
La respuesta es que la pasión no es algo que se encuentra, es algo que se cultiva. Se nutre con la curiosidad, con la experimentación y con la vulnerabilidad de tratar cosas nuevas, incluso si no estamos seguros de ser buenos en ellas. Para mí, la educación infantil no fue una epifanía, fue una acumulación de pequeños descubrimientos que se convirtieron en una llama.

Mi introducción a la educación infantil llegó a través de mi madre.  
Ella estudiaba para obtener su título asociado en ECE y trabajaba en un centro infantil. Un día, nos hablo que quería abrir su propio centro infantil en casa.

Nuestra familia la apoyó. Y yo me ofrecí a ayudar… aprendiendo más sobre la educación infantil.

En ese momento, yo estaba un poco perdido, estudiando un título asociado en el extranjero sin mucha dirección.  
Decidí tomar un par de clases de ECE, sin saber que cambiarían mi vida.

Recuerdo aprender sobre los teóricos del desarrollo infantil. Me fascinó, no solo para entender a los niños, sino para entenderme a mí mismo. Por qué pensaba como pensaba. Por qué tomaba ciertas decisiones.  
Eso se convirtió en la base de mi pasión.

Al principio, no era alguien que hablara mucho. Era introvertido, reservado y me costaba hacer contactos. Necesitaba que me empujaran a trabajar en grupo.  
Pero tuve instructores que me animaron, vieron mi potencial y crearon un espacio seguro para que yo creciera.

Y algo interesante pasó, me convertí en “el chico de la tecnología” en mis clases. Si un video no funcionaba, un cable estaba suelto o la computadora no se conectaba, yo lo solucionaba.  
Esa fue mi forma de presentarme, de construir relaciones y de demostrar valor.

Eventualmente, eso me llevó a ser contratado como Asistente Educativo en MATC, ayudando a integrar la tecnología en las clases de ECE.  
Ese… fue mi primer momento de liderazgo.  
No lo planeé. No lo busqué. Me encontró a mí.

### Reflexión #2

Antes de avanzar a la siguiente sección, quiero que reflexionen sobre esto:

Piensen en su propio camino de liderazgo.

* ¿Asumieron el liderazgo porque lo buscaron… o porque llegó a sus manos?
* ¿Cómo ha moldeado eso el tipo de líder que son hoy?

### El Liderazgo como Colaboración, No como Competencia

Quiero compartir un momento de aprendizaje profundo que tuve durante mi maestría. Aprendí algo que cambió completamente mi visión sobre el liderazgo, y creo que es crucial para nuestra profesión.

En este momento, quisiera reconocer a una persona que ayudó a abrir el camino hacia esta nueva ruta de liderazgo que estoy tomando. Esta persona me brindó una conexión que me permitió asumir un papel de liderazgo en varios proyectos, y siento que ambos nos ayudamos a crecer y a descubrir cosas nuevas el uno del otro. Colaboramos, aprendimos mutuamente y nos animamos a encontrar nuestro propio camino.

Hoy hemos llegado a un punto en el que podemos apoyarnos de manera recíproca. Este evento es un producto de ese apoyo continuo y de la confianza que construimos. No importa las diferencias de experiencias que podamos tener con las personas con quienes trabajamos; siempre existe la oportunidad de aprender unos de otros y de motivarnos mutuamente en nuestro camino hacia el éxito.

Es importante reconocer que el liderazgo es difícil. Nunca vienes solo, sino acompañado de muchas responsabilidades y de una imagen de autoridad. Es fácil querer tener control de todo para alcanzar las metas. Pero esta ilusión de liderazgo no es realista. Y como el liderazgo no se aprende en el salón como las matemáticas, a menudo asumimos que la autoridad que vimos en nuestra maestra o en la directora de nuestra escuela es el modelo a seguir.

Formé parte de comités que trabajaban en la creación de políticas y en el logro de grandes objetivos. Ahí fue donde descubrí que el liderazgo no se trata de tener la voz más fuerte, ni de imponer tu voluntad. Se trata de asegurarte de que todas las voces sean escuchadas.

En cualquier grupo, habrá diferencias de opinión y, a veces, esas opiniones entran en conflicto. Un buen líder no ignora el conflicto, lo navega. Busca formas de llegar a acuerdos sin debilitar el resultado. Y cuando no es posible un acuerdo, un líder asegura que el proceso sea justo, ya sea por votación o por consenso, para que todos se sientan respetados e incluidos.

Porque el liderazgo no consiste en "ganar" a costa de otros, sino en mantener al grupo unido, incluso cuando las ideas son diferentes. Y un verdadero líder guía a través del respeto y la confianza, no con el miedo y la obediencia ciega.

Al mismo tiempo, debemos reconocer que en nuestro camino encontraremos situaciones en las que percibimos un liderazgo que no refleja estos valores. En estos momentos, tenemos opciones. Podemos buscar maneras de llegar a compromisos que nos acerquen a un objetivo común, pero siempre con la claridad de nunca comprometer nuestra responsabilidad de abogar por los niños. También podemos tomar decisiones fundamentadas en las mejores prácticas, asegurándonos de documentar su efectividad para respaldar por qué ciertas ideas deben mantenerse o cambiarse.

Por ejemplo, recuerdo que en mi primer año enseñando 4K tuve la fortuna de contar con una directora que confiaba en los maestros de la escuela, dándonos la libertad de implementar incentivos y prácticas diferentes porque entendía que nosotros conocíamos mejor a nuestros estudiantes que ella misma. Esa confianza nos dio la capacidad de ejercer un liderazgo propio, tomando decisiones que impactaron positivamente a nuestros niños.

Gracias a esa confianza, y también a la buena relación que tenía con una amiga que trabajaba como maestra de 5.º grado en la misma escuela, pudimos crear una colaboración única entre los estudiantes mayores y los más pequeños. Al principio, los alumnos de 5.º grado eran enviados a mi salón cuando tenían dificultades para concentrarse en su clase, pero pronto nos dimos cuenta de que eso no era la mejor práctica. En lugar de mantenerlo como una medida correctiva, decidimos transformarlo en una oportunidad positiva.

Comenzamos a organizar visitas en las que los estudiantes de 5.º grado venían en ciertos días a compartir tiempo con mis alumnos de 4K. Leían libros durante el tiempo de lectura, jugaban durante el recreo, se unían a actividades de juego libre e incluso participaban en eventos especiales. Del mismo modo, mis estudiantes de 4K podían integrarse en la clase de 5.º grado en presentaciones especiales, como experimentos de ciencias, actividades de movimiento y danza, o celebraciones conjuntas.

Lo que empezó como una práctica informal terminó convirtiéndose en una experiencia enriquecedora para ambos grupos. Los niños pequeños aprendieron a sentirse cómodos con los mayores y a verlos como guías, mientras que los de 5.º grado desarrollaron habilidades de liderazgo y se convirtieron en modelos positivos para los más pequeños.

El resultado fue notable: logramos crear un ambiente escolar positivo en el que los estudiantes se sentían motivados y orgullosos de pertenecer a la escuela. Ese año no tuvimos ninguna referencia a la oficina por conducta, porque la colaboración y la mentoría fortalecieron la comunidad escolar. Y todo esto fue posible porque se nos permitió ejercer nuestro liderazgo como educadores, tomando decisiones basadas en lo que sabíamos que era mejor para nuestros estudiantes.

Sin embargo, habrá ocasiones en que las decisiones que se tomen desde niveles más altos de liderazgo contradigan lo que sabemos que es lo mejor para nuestras aulas y nuestras comunidades. En esos casos, debemos estar listos para organizarnos, alzar la voz y apoyar causas que verdaderamente defienden a la niñez. Todos, sin importar cuán pequeño pensemos que sea nuestro papel, podemos asumir un rol de liderazgo. Ese liderazgo empieza con uno mismo y se refleja en el compromiso que tenemos con los niños y las familias a quienes servimos.

### Las Tres Esferas del Liderazgo

Ahora quiero que exploremos cómo el liderazgo se manifiesta en diferentes niveles dentro de nuestra profesión. Para mí, existen tres esferas fundamentales: en el salón, entre colegas y en nuestra comunidad.

**1. Liderazgo en el salón**En el salón, somos líderes para los niños. Los guiamos, establecemos rutinas, modelamos conductas e involucramos a los niños en la toma de decisiones.

Cuando los niños participan en la creación de reglas y actividades, sienten que tienen propiedad, y eso aumenta su motivación.

Y quiero añadir algo fundamental a esto: el liderazgo en el salón es el primer lugar donde construimos confianza y apego.

Cuando un niño se siente seguro, escuchado y conectado con nosotros, se crea una base sólida para todo lo demás.

Esta confianza es clave para una mejor gestión de la clase, especialmente a la hora de guiar el comportamiento.

Los niños que confían en nosotros como sus líderes son mucho más receptivos a nuestra guía. Saben que estamos ahí para ellos, no para controlarlos, sino para ayudarlos a navegar sus emociones y decisiones.

Les voy a dar un ejemplo personal que ilustra esto.  
Recuerdo un día, mientras yo era maestro de preescolar (4K), regresaba a mi salón durante mi tiempo de preparación después de dejar a mis estudiantes en su clase de música. En el pasillo, vi a un estudiante que había tenido el año anterior. Estaba teniendo una crisis emocional. El director estaba tratando de ayudarlo a ir a su oficina para que pudiera desahogarse en un lugar tranquilo y sin distracciones, pero el niño no respondía.

Le pregunté al director si podía intentar ayudar, y él me dio permiso.  
 Me acerqué al niño y simplemente extendí mi mano, sin decir una palabra.

Cuando el niño vio mi mano y levantó la vista, la agarró, y comenzamos a caminar juntos hacia la oficina. No dije nada porque sabía que él no estaba listo para hablar; solo necesitaba una conexión.

Una vez que llegamos a la oficina, le pregunté si necesitaba algo y él solo quería un abrazo. Después del abrazo, pudo sentarse y hablar con el director, y finalmente se sintió listo para regresar a su salón.

Este momento me enseñó que el liderazgo no siempre se trata de hablar o de tener la solución perfecta. A veces, es tan simple como ofrecer una mano, una presencia tranquila y una conexión basada en la confianza que se construyó en el pasado.

**2. Liderazgo entre colegas**El liderazgo también significa apoyar a nuestros colegas, compartiendo nuestra experiencia y buscando la suya. Siempre he recurrido a compañeros que saben más que yo en ciertas áreas… y ellos han hecho lo mismo conmigo.

Esto crea una red de líderes que se fortalecen mutuamente en lugar de competir.

Demasiadas veces, incluso en nuestra comunidad, caemos en una mentalidad de escasez, viéndonos como competencia. Pero pensar con escasez nos limita.

Si colaboramos, crecemos juntos, y nuestras comunidades se benefician con servicios más completos y sólidos.

Podemos hacer una actividad rápida para ilustrar esto. Piensen en una persona de su trabajo y cosa que esta persona hace bastante bien en su trabajo. Tal vez sea su forma de manejar las transiciones, su creatividad en los proyectos de arte, o la forma en que se comunica con las familias.

Ahora, quiero que piensen en cómo podrían aprender de esa persona. Y piensen también, ¿qué pueden ofrecer ustedes a cambio?

Esas micro-colaboraciones son la base del liderazgo entre colegas.  
No es un gran acto, son pequeños actos de humildad y respeto.

**3. Liderazgo en la comunidad / abogacía**Finalmente, los líderes también defienden, a los niños, a las familias y a los proveedores.

Asumimos la responsabilidad de ser la voz de quienes no pueden hablar tan fuerte. Construimos confianza, comunicamos con claridad y defendemos las necesidades de quienes servimos.

Y es aquí donde las dos esferas del liderazgo, el salón y la comunidad, se encuentran.

La misma confianza que construimos en el salón con nuestros estudiantes es la que necesitamos construir en la comunidad. Se trata de conectar.

Es importante que nuestras acciones reflejen nuestras palabras. Nunca seremos perfectos, pero debemos seguir lo que decimos y modelar nuestras habilidades de liderazgo presentándonos, participando y estando lo más involucrados posible.

Todos tenemos muchas responsabilidades en nuestras vidas, pero ser visibles es importante.

Al igual que somos visibles para nuestros estudiantes en el salón, debemos ser visibles para los miembros de nuestra comunidad.

Es en estas acciones consistentes y visibles donde construimos la confianza que nos permite ser verdaderos líderes, tanto dentro como fuera de la escuela.

### Reflexión #3

Antes de cerrar, quiero que piensen en su comunidad:

* ¿A quién ven como aliado?
* ¿Hay alguien a quien hayan visto como “competencia” que en realidad podría ser un colaborador?
* ¿Cómo podría esa colaboración beneficiar al bien común?

### Llamado a la Acción

Cuando salgan de aquí hoy, les propongo hacer una cosa:

Digan “sí” a la próxima oportunidad de liderazgo que se les presente, aunque sientan que no están preparados.  
Porque el liderazgo rara vez se trata de estar listo…  
Se trata de estar dispuesto.

Recuerden, todo tiene un comienzo.  
Ese comienzo puede llegar en el momento menos esperado.

Su meta, su “final”, no es la perfección.  
Su meta es el progreso.  
Es el impacto.  
Es la confianza que construyen en el camino.

Si se mantienen fieles a su pasión, su motivación y su propósito… descubrirán que el camino del liderazgo no es solo llegar a su propio destino, es llevar a otros con ustedes… para que lleguen juntos.

**FIN**